

Ediciones Cooperativas es un emprendimiento cooperati-
vo de docentes de la Facultad de Ciencias Económicas de
la Universidad de Buenos Aires para difundir sus trabajos
e investigaciones

© 2002, Francisco Suárez
Derechos exclusivos
© 2002, Ediciones Cooperativas
Billinghurst 940, 4° 20 (1174) Buenos Aires Argentina
Tel.: 54 11 15 4 198 5667
edicionescooperativas@hotmail.com

I.S.B.N. N° 987-1076-01-9

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

1° edición, Agosto 2002

Impreso en la Argentina – Printed in Argentine

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta pue-
de ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por
ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico de grabación o de
fotocopia sin permiso previo del Editor.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Instituto de Investigaciones
Administrativas

Primer Simposio sobre Tesis en Maestría y Doctorado en Saber Administrativo

Con el Auspicio del Instituto de
Investigaciones Contables

Realizado en
Buenos Aires, 24 de octubre de 2001

rado designado lo acordado en la primera reunión y decidió aprobar la tesis.

De esta experiencia extraigo dos conclusiones. La primera es que el reglamento debe ser modificado, ya que no se puede decidir la aprobación de una tesis en una reunión entre el jurado y el director. Esto dificulta el análisis objetivo. La segunda, que tal vez sea la más sustantiva, es que sin un seguimiento sistemático el proceso de elaboración de una tesis puede terminar mal.

Creo que lo sucedido también tiene que ver con qué uno puede poner en el papel mil comisiones, pero si no hay realmente recursos que financien su trabajo, el sistema no puede funcionar. Volvemos a lo del principio: sin un cuerpo de profesores que incluya un número suficientemente alto de profesores con dedicación exclusiva (y el número es crucial, porque ciertamente tenemos excelentes profesores con dedicación exclusiva pero no dan abasto) no hay masa crítica de investigación ni de tesis doctorales. Por ahora es eso nada más, muchas gracias.

Dra. Catalina Wainerman *

Muchas gracias. Yo seguiría por la misma veta de mi predecesor, pero como no hice la recolección de las tres, cuatro o cinco historias más dramáticas que enfrenté en los últimos veinte años de conducir talleres de tesis, voy a ce-

* Licenciada en Sociología de la UBA, doctora en Sociología de la Universidad Cornell del Estado de Nueva York, Estados Unidos, investigadora del CENEP, Centro de Estudios en Población, investigadora principal del Conicet, coordinadora de tesis de la maestría de Administración Pública, coordinadora de tesis también de la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés.

firme a lo que tenía pensado exponer originalmente. Pero que hay historias dramáticas, las hay, muchas historias.

La cuestión es la siguiente, acá se han expuesto una cantidad de abordajes diferentes. Yo voy a dar por supuesto que tiene que haber una tesis, porque sino carecería de sentido hablar de las experiencias. No voy a discutir si está bien o está mal que haya tesis. No voy a discutir si está bien o está mal que haya estudios de posgrado. Como me pidieron hablar de mi experiencia, no de mi reflexión acerca de cómo deberían ser las cosas, voy a hacer eso. Voy a usar un criterio de autoridad, voy a decir, yo tengo un poquito más de treinta años de enseñanza en cursos de metodología de la investigación en Ciencias Sociales, llevo más o menos entre quince y dieciocho años coordinando talleres de tesis. Al mismo tiempo, empecé a dirigir tesis de maestría y, mucho menos, de doctorado, porque en las Ciencias Sociales los doctorados son absolutamente recientes. Sería una mentira que dijera que hace veinte años estoy dirigiendo tesis de doctorado. Además tengo una ponchada de años leyendo, evaluando proyectos para el Conicet, UBACYT y universidades e instituciones de investigación de los países vecinos y haciendo estas cosas. Así que mi colección de horrores es absolutamente enorme. Y esto lo he hecho básicamente en Ciencias Sociales: en Sociología, Ciencias Políticas, Administración, Psicología, Educación, Derecho, etc. Entonces lo que voy a decir está apoyado en este basamento de experiencia.

Creo que primero habría que decir cómo defino yo al taller de tesis, porque no sé si toda la gente que está sentada acá sabe lo que es un taller de tesis. El taller de tesis no sé si es una invención autóctona; en Estados Unidos existen seminarios de metodología o seminarios de redacción, pero no hay lo que se llama acá el taller de tesis. Creo que es como la birome, me parece que es un invento local. No estoy segura. En España tampoco existe.

Entonces qué es el taller de tesis, como yo lo defino. El taller de tesis es el ámbito, es el lugar, es la ocasión en que los estudiantes de posgrado, maestría y doctorado, empiezan a preparar su propuesta de tesis, propuesta de tesis que luego será sometida a ese calvario del que nos habló Keifman hace un ratito, a las diversas instancias de evaluación, que además no están coordinadas y no tienen estándares además claros acerca de lo que son las líneas divisorias, entre lo que es investigación en serio y lo que es guitarreo. Eso es un tema importantísimo. Entonces en el taller se elabora la propuesta de tesis, al terminar el taller tienen que tener una propuesta. ¿Cómo defino yo la tarea en el taller? Es un taller en serio: se trabaja en grupo, todos tienen la obligación de estar al tanto de la marcha de las investigaciones de los demás y, aunque no estén exactamente en el tema del contenido sustantivo, todos pueden aportar a la lógica de la investigación. ¿Cómo defino yo mi tarea en el taller? Yo me asigno la tarea de peinar las ideas. Porque en general la gente viene con ideas absolutamente despeinadas, arrugadas, cuando las tienen, cuando las tienen vienen arrugadas, despeinadas, desprolijas y lo que uno tiene que hacer es ayudar a alisarlas, peinarlas, y ponerlas en condiciones.

Esto es todo un tema, porque yo creo que uno de los déficits más grandes con los que vienen los estudiantes al posgrado reside en su capacidad en el pensamiento, en el razonamiento lógico. Ahora a eso agreguémosle la baja capacidad de redacción, agreguémosle la baja experiencia en uso de bibliotecas y en realizar una revisión bibliográfica, y tenemos una joyita. Efectivamente, la universidad por lo menos en Ciencias Sociales lo que hace con los estudiantes es borrarles toda huella del pensamiento lógico que adquirieron en algún momento de sus vidas, y privilegiar la adopción de teorías incomprensibles. Ojo que estoy absolutamente de acuerdo con todo lo que dijeron Ruth Sautú y Ricardo Sidicaro acerca de lo

indispensable de iniciar una investigación desde una concepción teórica, pero una cosa es teoría y otra cosa es palabrerío, palabras, palabras, que no se entienden, que nadie entiende y que se siguen reproduciendo porque aparentan ser una cosa seria y compleja.

Entonces, la tarea del taller de tesis es la de peinar las ideas, es la de enseñarle a la gente, a los que lo necesitan, a escribir. Para ello tienen que hacer entregas todas las semanas o cada dos semanas, del avance de sus ideas, y yo hago una corrección lógica, metodológica, y de redacción. No puedo dejar de hacerlo, tengo una lapicera que está entrenada aparentemente para eso.

En el taller hay un componente muy importante de sostén psicológico, porque el momento de la elaboración de la propuesta de tesis es muy tensionante. Yo no me lo olvido de la experiencia que tuve con mis tesis de maestría y de doctorado a pesar de que pasaron muchos años, por suerte no me lo olvido, porque puedo entonces reconocer lo que está sintiendo la gente, qué siente pasar desde la oligofrenia más acentuada a la depresión más avanzada. Por eso creo que es un componente muy importante del taller de tesis el sostén psicológico, algunos necesitan más, otros necesitan menos. Es también el momento de transmitirles, de entrenar a la gente, de darles información acerca de lo que es la estructura de una propuesta de tesis, la gente no ha tenido exposición antes a lo que es la estructura de una propuesta. Decirles que se inicia con una introducción en la que se dice qué se sabe ya sobre el tema, dónde se inserta, en qué mundo de conocimientos se inserta el pedacito de cosa que uno va a hacer, cuál es la justificación social de trabajar en esto, etc. y las demás secciones de una propuesta.

Otra cosa en la que yo pongo énfasis es en contarles a los estudiantes cuánto tiempo llevan las tareas. Parece absurdo, pero en realidad si uno piensa que a uno le die-

ran por ejemplo hacer diez zapatillas, ¿cómo podría uno si nunca hizo zapatillas estimar cuánto tiempo tiene que presupuestar, en todos los sentidos, de tiempo, de energía, de dinero, de dolores, de restarle atención a la familia, etc., etc.? Esto es fundamental porque la gente dice: voy a hacer una investigación, con ciento cincuenta o con mil casos, y aunque realmente la propuesta sea muy positiva, en términos del conocimiento, el tema es que la gente que hace una tesis, sea de maestría o de doctorado, no tiene becas, trabaja todo el día, como lo estaba diciendo Keifman hace un ratito: las condiciones de producción de las tesis en la Argentina son la de gente que está trabajando a tiempo completo, que no tiene ni beca ni subsidio para la investigación y por lo tanto trabaja en los fines de semana, en los intersticios de tiempo. Esto es lo peor que puede ocurrir, porque una cosa es estudiar una materia, estudiar una materia para dar un examen se puede estudiar, más o menos discontinuamente, pero trabajar en investigación no se puede hacer discontinuamente, esto forma parte de las condiciones de producción de la tarea de investigación. No estoy hablando de las condiciones materiales, sino de las condiciones de la tarea, cuando uno trabaja en la producción de investigación uno tiene que trabajar de manera continua, porque el costo de entrar y salir es altísimo.

Esto es muy importante, para mí es muy importante cuando alguien viene ya con una idea más o menos peinada rápidamente enseñarle a evaluar cuánto tiempo, energía, dinero llevan sus tareas. Una cosa es si va a trabajar con datos existentes, otra cosa si quiere producir datos primarios, una encuesta, etc. cuánto tiempo lleva. Entonces los grandes temas empiezan a achicarse y a achicarse, a veces uno tiene que inflarlos un poquito porque quedaron totalmente chiquititos. Esto en general no ocurre, en general hay que seguir achicando.

Esto es lo que ocurre en un taller de tesis, peinar las ideas, sostén psicológico, informar sobre la estructura de la propuesta de tesis, transmitir cuánto tiempo llevan las tareas. Además yo doy mucha información sobre lo que pasa del otro lado del escritorio, es decir con qué criterios evalúan los jurados, los diversos jurados —porque como dijo Keifman hay muy diversos jurados. Se trata de transmitirles con qué criterios evalúan diversos jurados, qué es lo que miran como cosa importante cuando están del otro lado del escritorio. Entonces les doy listas y listas que he recopilado a lo largo de los años sobre qué miran los jurados en diversas disciplinas. Y además trabajamos sobre la elaboración de la propuesta. Pero me parece más importante señalar todas estas cosas que están alrededor de la tarea de hacer investigación y que son fundamentales.

Yo había hecho un listado de los problemas con los que se enfrenta la gente cuando trabaja con sus tesis, pero la verdad es que Keifman antes que yo y los expositores por la mañana me ahorraron gran parte de mis comentarios. Sí quiero decir que, desde el lado de las instituciones, los estudiantes que tienen que hacer sus tesis, no tienen demasiado apoyo, porque la definición o alcance, o estándares, para las tesis, además de que son dispares, o no se conocen o no se dicen, o no se explicitan, y muy a menudo cuando se explicitan, o aunque no se expliciten, dejan entrever que se espera que la tesis sea la gran contribución original al conocimiento, cosa que es un absurdo de cabo a rabo, en el caso de la maestría. ¿Cómo se podría hacer una gran contribución mediante la investigación cuando esa persona está empezando a hacer investigación? Esto es algo que no se le ocurriría a nadie en un taller medieval en el que el maestro le esté enseñando al aprendiz ¿Cómo va a pensar el maestro proponerle al aprendiz al mes de estar haciendo el aprendizaje de cómo se forja una cacerola de hierro, que haga la cacerola que vaya a pasar al libro de los Guinness? Ab-

solamente imposible. Entonces se ponen demandas absolutamente contradictorias, hay estándares a veces explícitos, a veces implícitos, que la tesis de maestría tiene que ser una gran contribución, cosa que no es posible porque simplemente la persona no está formada, se está formando, haciendo los primeros pininos, en general, en el camino de la investigación. Junto con esto va la cuestión de qué tema se espera que el estudiante elija. Al igual que Keifman yo participo totalmente de la creencia de que las tesis deben insertarse dentro de programas de investigación. Esto es lo que ocurre en Física, esto es lo que ocurre en Biología, esto es lo que ocurre en Química, donde hay un maestro que ha transitado diez, quince años, y que ha llegado a conocer más o menos las fronteras del conocimiento y del desconocimiento, y no va a lanzar, como hacemos nosotros a los estudiantes, al circo de los leones, a decirles investigue un tema interesante, relevante socialmente, en el cual haya un gran desconocimiento y usted haga un muy buen aporte, que eso es lo que hacemos normalmente, todo esto en un gran "como si" todos supiéramos hacer, producir investigación, evaluar investigación, juzgar investigación, etc.

Entonces los estudiantes tienen problemas, -aparte de los que tienen ellos mismos, que son muchos- desde el lado institucional, que son: la definición de los estándares de la tesis, la inexistencia de bibliotecas. Trabajar en tesis sin bibliotecas es una cosa terrorífica. Las instituciones propician a lo largo de los cursos el uso de la fotocopia, esto es así, así y así. Los profesores son contratados para dar clase con sus conocimientos y la bibliografía para fotocopiar y entregar a los alumnos, no vaya a ser que algún alumno al intentar subir una escalera para llegar a una biblioteca se caiga y le haga un juicio a la universidad por condiciones de trabajo insalubres. No hay programas de investigación, hay muy pocos docentes de tiempo completo, hay muy poca investigación en la uni-

versidad, estoy hablando siempre de Ciencias Sociales. Los cursos como ya se dijo hoy están absolutamente esquizofrenizados, los de teoría por un lado y los de metodología por el otro, y cuando llegan al posgrado los profesores, la mayor parte de los cuales no hacen investigación, hablan de los temas sustantivos pero no de cómo se produjo ese conocimiento. Por eso los alumnos, cuando llegan a la tesis, tienen que aprender a juntar las dos cosas. ¡Pobres chicos!

Hay muchas más cosas para decir, pero no queda más tiempo.

Lo único que voy a decir es que yo tengo la sensación que nunca me abandona, de que vivimos un juego fantasmal en toda esta temática, jugamos a hacer como si supiéramos cómo se hace investigación para una tesis de maestría y doctorado, los profesores, las instituciones, los estudiantes asumen el "como si", porque si a uno le hacen creer que tiene que ser capaz de saberlo, uno asume el rol que le asignan las autoridades competentes, entonces uno se cree que tiene que saber elegir el tema, que tiene que saber desarrollarlo, y no es así. Hacer una tesis de maestría y doctorado creo absolutamente que es muy útil y es muy útil en sistemas educacionales como el de la Argentina, donde no hay contacto cotidiano con el conocimiento producido vía la investigación. Creo que las tesis son la ocasión, a veces la única, de poner a la gente en contacto con cómo se produce conocimiento sistemático, controlado, controlable, sustentable empíricamente, etc. Muchas gracias.